
APORTES y Transferencias



Año 9

Volumen 2

2005

Mar del Plata

Centro de Investigaciones Turísticas
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad Nacional de Mar del Plata

Centro de Documentación

Instituto de Investigaciones
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad Nacional de Mar del Plata
cendocu@mdp.edu.ar
<http://eco.mdp.edu.ar/cendocu/>

CENTRALIDADES TERRITORIALES

Ricardo Dosso

Resumen

La condición de centralidad territorial le asigna a la ciudad importancia en la estructura regional al cumplir un doble rol polarizador de irradiación/atracción; dicha importancia se explica mediante indicadores claves tales como la relación rango-tamaño, la acción regionalizante del comercio, la irradiación cultural y científica, el dinamismo industrial multiplicador, la atracción financiera y la eficiencia de gestión. De este modo se convierten en componentes claves de la oferta urbana la base económica, el capital social, la calidad de vida, la accesibilidad, las comunicaciones, el apoyo público y su vocación de competitividad, complementariedad y asociatividad.

Apelando al análisis de las condiciones de centralidad territorial y de rasgos de actualidad y potencialidad para la actividad turístico-recreacional de centro-entorno, se han seleccionado nueve centros urbanos del interior bonaerense susceptibles de constituir una red potencial turístico-recreacional.

Palabras clave: centralidad territorial - centros urbanos - irradiación/atracción - red de centros.

TERRITORIAL CENTRALITY

Abstract

The condition of territorial centrality provides a city with significance in the regional structure since it fulfils a double polarizing role of radiation-attraction. Such importance can be explained through the use of key indicators such as the relationship rank-size, the action of regionalization of trade, the cultural and scientific radiation, the multiplying industrial dynamism and the efficiency of management. Thus, the economic basis, social capital, life quality, accessibility, communication, public support and the competitive, complementary and partnership character of a city become key components of the urban offer.

Through the analysis of the conditions as a territorial centre and the aspects of present state and potentiality for tourist-recreational activity as a centre, it was possible to select nine urban centres in the Province of Buenos Aires, which are liable to turn into a potential tourist-recreational network

Key Words: *territorial centrality - urban centres - radiation/attraction - centre network.*

CENTRALIDADES TERRITORIALES

Ricardo Dosso
rhdosso@mdp.edu.ar

1. INTRODUCCIÓN

La hipótesis sustancial del trabajo aboga el supuesto de que ciertos centros urbanos, generan centralidades territoriales y nodalidades turísticas actuales y potenciales de atracción/irradiación para cumplir la triple función de distribución, coordinación e impulsión respecto de su potencial puesta en valor turístico y recreacional en umbrales diferenciales de oportunidad, posibilidad y deseabilidad relacionables.

El territorio interior bonaerense presenta atributos susceptibles de puesta en valor y en desarrollo de la actividad turística y/o recreacional complementario al de las áreas tradicionalmente reconocidas. La regionalización turística del interior bonaerense cuenta con ciertos centros urbanos cuya centralidad territorial y/o nodalidad turística actual o potencial permite constituir nodos referenciales de relativa afluencia/influencia respecto de las regiones que le incluyen.

Los centros urbanos generan con su entorno centralidades territoriales y/o nodalidades turísticas potenciales con diferente grado de dinamismo territorial y/o turístico actual y/o potencial respecto de las regiones que le incluyen admitiendo por tanto categorías y valoraciones diferenciales. La consideración de las condiciones sociales y económicas de habitabilidad y de competitividad de las centralidades territoriales permite jerarquizar los centros conforme a una escala de valoración de potencial atracción/irradiación territorial.

La consideración de los atributos de sus recursos turísticos permite jerarquizar las nodalidades conforme a una escala de valoración aplicable al nodo integrado por sus unidades asociadas centro urbano-entorno. No obstante plantearse umbrales necesarios, en ciertos centros y nodos, pueden acreditarse potencial aptitud y apreciable vocación para provocar y convocar actividades recreativas regionales y/o turísticas de tiempos acotados e intereses especiales.

Ciertos centros urbanos disponen de centralidad territorial (transterritorialidad) conforme al rol dinámico de irradiación/atracción que ejercen respecto a un determinado alcance regional influyendo en el desarrollo socio-económico territorial. Tal dinámica de influencia centripeta/centrifuga que le confiere rango central se adquiere en virtud de la satisfacción y cumplimiento de requerimientos que hoy se asumen como condiciones de adaptación al nuevo entorno geopolítico, económico, social, tecnológico y gestor que lidera el nuevo orden mundial afectado por el fenómeno de la globalización de los mercados y la competencia entre centralidades.

Los requisitos para la consolidación de centralidad advierten sobre la necesidad de ciertas fortalezas en la base económica, en la formación de calidad de los recursos humanos, en la consistencia del tejido social y su calidad de vida, la disponibilidad y accesibilidad de medios

de transporte y comunicaciones y la capacidad de gestión eficiente y eficaz del sector público. Las fortalezas inherentes a la condición de centralidad permitirán una adecuada adaptación al nuevo orden basado en los requisitos de competitividad y habitabilidad. De ello se desprenden cinco factores claves de atracción centralizante e irradiación regional: la acción influyente de la dinámica productiva, la dinámica comercial, la atracción financiera, la influencia cultural/intelectual y la organización administrativa.

Ciertos centros y entornos integrados en nodalidades reúnen condiciones emergentes o potenciales para convocar la actividad turístico-recreacional, por lo tanto convertirse en "nodalidades turísticas potenciales" aunque sujetas a relativas posibilidades de viabilidad para su puesta en valor y en desarrollo.

Los requisitos para construir nodalidad turística potencial se apoyan básicamente en la presencia de ciertos recursos turísticos, infraestructura y servicios de apoyo que constituyen la oferta, sujeta a las condiciones que permitan viabilizar su puesta en valor y en desarrollo, y la integración a los mercados para constituirse definitivamente en un conjunto de productos turísticos competitivos.

Las condiciones de centralidad territorial favorecen la puesta en valor y en desarrollo de una nodalidad turística. Las nodalidades turísticas consolidadas otorgan mayor oportunidad para una mejor performance, posicionamiento e imagen de la centralidad territorial.

La integración de fortalezas entre centralidades territoriales y nodalidades turísticas propician una mayor consolidación y desarrollo sostenido de un centro de atracción/irradiación territorial extensa con vocación de nodalidad turística intensa.

El propósito del estudio es realizar un diagnóstico de importancia actual y/o potencial de ciertas centralidades territoriales susceptibles de constituirse en nodalidades turísticas referenciales integrables en una red turístico-recreacional en el interior bonaerense.

2. CENTRALIDADES TERRITORIALES

2.1. Centralidad territorial y dinamismo regional

La centralidad explica cómo actúa cada ciudad hasta cierta distancia en su carácter de foco proveedor de uno o más servicios para las personas que viven en las localidades y comarcas rurales del área circundante. Las funciones centrales o centralizadas son las propias de la actividad económica terciaria -comercio y servicios-, que analizadas desde la perspectiva geográfica, son las que confieren al centro urbano su papel polarizador. "Los hechos de centralidad se manifiestan en los distintos niveles de la vida urbana, incluso en los más modestos, y cualquier ciudad, tenga el tamaño que tenga, cumple una triple función en su zona de influencia: distribuidora, coordinadora y motriz" (Labasse, 1973: 525).

El área de influencia de una ciudad de jerarquía intermedia o superior encierra una serie de

ciudades sometidas a ella: a su vez, cada una de ellas ejerce su influencia sobre un área más restringida y así se organiza la red urbana. La intensidad de la polarización varía desde el polo hacia la periferia. Por ello se habla de relaciones en gradiente, y por supuesto, las localidades más próximas y mejor comunicadas están bajo la dominación del centro regional. La estructuración territorial requiere del análisis de la relación entre las ciudades y su área de influencia considerando un principio de organización espacial a partir de un centro urbano y una relativa autonomía respecto de agrupaciones regionales vecinas.

La perspectiva de flujos de personas, bienes y servicios circulando entre ciudades de diversas jerarquías y tamaños, lleva implícita la noción de "áreas de complementariedad". Ello supone la distribución espacial de ciudades que mantienen relaciones de interdependencia, de donde se desprende que existe una población mínima que determina la oferta de un cierto número de servicios y que constituye un umbral. Existe una distancia máxima a transitar por los habitantes del área de influencia para acceder a ese servicio, lo que determina que el mismo posea un límite o alcance máximo. En síntesis, se entiende al área de influencia configurada por los movimientos y actividades que se producen desde y hacia el centro urbano. El resultado es una imagen de región dinámica con límites cambiantes, dominada por un centro de gestión y dirección.

El sistema de centros y de áreas de influencia debe contemplar dos niveles: el nivel regional donde las ciudades actúan como corazón de las actividades económica, social y cultural de la región, recogiendo lo que se produce, ordenando su exportación fuera de ella, recibiendo y distribuyendo internamente las importaciones de otras regiones; a nivel local donde se encuentran las ciudades pequeñas, último escalón de la jerarquía urbana y cuya función es articular el entorno rural.

Para la determinación de los límites del área de influencia es preciso tener en cuenta la población aglomerada, el poder económico y la centralidad. El primero de ellos puede ser medido por el tamaño de la población urbana, el segundo en función de la cantidad de empleos (comercio e industria) que posee el centro en cuestión y el tercero en función de los servicios que presta a la región.

2.2. Rol funcional de los centros urbanos

En el nuevo orden mundial y de cara a los nuevos desafíos de la gestión urbano-regional se observa una creciente rivalidad entre ciudades, expresada en el desarrollo en infraestructura, equipamiento, servicios y programas de promoción, que no todos los municipios pueden asumir, para capitalizar las oportunidades que brinda el contexto y así posicionarse con ventajas competitivas en los mercados que se tornan cada vez más competitivos y con fuerte dinamismo. Se observan nítidamente las ventajas económicas y los beneficios sociales de la promoción de innovaciones tecnológicas, pero persisten impedimentos significativos para incorporarlas en los centros urbanos de rango mediano y pequeño. La dinámica de los acontecimientos exige la puesta en práctica de procesos de reflexión y gestión estratégica donde la solidaridad, asociatividad y complementariedad entre los actores sociales involucrados constituyen actitudes claves.

Las transformaciones geopolíticas, económicas, sociales, tecnológicas y administrativas constituyen implicancias sobre el desarrollo de los centros urbanos en general y de los destinos turísticos en particular. Algunas de estas transformaciones aún no han dejado su marca, pero muchas otras, que han acontecido con celeridad y magnitud, suponen desafíos importantes para el desarrollo económico y social de los destinos turísticos.

El establecimiento del nuevo orden económico, fundado particularmente por la globalización de los mercados, el impacto de las transacciones comerciales y el crecimiento de la competitividad entre empresas, ha generado un nuevo entorno referencial para el desenvolvimiento de las bases económicas de las ciudades turísticas. En el pasado reciente, las agendas de la conducción municipal priorizaban la generación de puestos de trabajo, la atracción de inversiones externas y la obtención de apoyo económico público. El liderazgo moderno apela al mejoramiento del nivel de competitividad de las empresas locales, a la inversión en innovación tecnológica, a la penetración en los mercados exteriores y a la capacitación y mejoramiento de los recursos humanos

En el marco del nuevo enfoque económico los centros urbanos han pasado a ser considerados el elemento clave de la riqueza económica y social de los Estados. Para José Fernández Guell, "La concentración en muy pocos lugares del mundo de las funciones internacionales de finanzas, control empresarial e intercambio de información ha dado lugar a la aparición de las ciudades globales, las cuales representan los puestos de mando en la organización de la economía global. En tercer lugar, la internacionalización de la vida política y económica ha propiciado el aumento de las relaciones entre ciudades, ya sean en colaboración o de rivalidad. Las nuevas actividades productivas se están dispersando espacialmente: las preferencias de localización provocan el desplazamiento de las empresas fuera de los centros urbanos para obtener mejores condiciones de instalación, accesibilidad y funcionalidad" (Fernández Guell, 2000).

En la actualidad, como consecuencia de las transformaciones operadas por el nuevo entorno, vender la ciudad constituye uno de los objetivos básicos de las gestiones municipales y uno de los principales objetos de concertación público - privado. La fuerte competitividad en la que se ven inmersas las ciudades para atraer, cautivar y retener actividad económica exige a los líderes municipales locales elaborar significativas campañas de marketing que resalten todos los atractivos de su oferta urbana y de su singularidad frente a los competidores.

"La incapacidad de una ciudad para afrontar con éxito los cambios del entorno puede traducirse en un grave deterioro de su salud social y económica. La pobreza urbana, la desintegración social y la aparición de avalanchas de refugiados económicos causan severas tensiones que reducen la competitividad y el atractivo de las ciudades. Con el fin de paliar estas tensiones sociales, las ciudades necesitan investigar los efectos sinérgicos entre los avances técnicos y la integración social" (Fernández Guell, 2000).

Cada una de las ciudades ejerce actividades extraurbanas y es posible identificarlas como "centros regionales" porque reúnen funciones que obedecen a los niveles superiores de la jerarquía urbana. Tal calificación se basó en la utilización de funciones urbanas consideradas como indicadores clásicos en la investigación urbana y regional. Constituyen las actividades

que justifican su existencia y su desarrollo, que aportan los recursos necesarios a su vida. Muchos de los recursos provienen de la región que rodea la ciudad, y por ello se suele hablar de una función regional: el papel desempeñado por la ciudad en su región (Beaujeu-Garnier y Chabot, 1970:120).

Desde la antigüedad hasta el siglo pasado las ciudades se identificaban por una función básica o una función predominante, aunque el aumento demográfico, la rapidez y variedad de los medios de comunicación, los adelantos tecnológicos hacen que la ciudad ejerza variadas actividades extraurbanas. Según la jerarquía que ello ostente, los geógrafos ingleses las denominan "ciudades multifuncionales", mientras otros las llaman "polifuncionales".

El estudio del papel regional de la ciudad comprende el análisis de las funciones en su alcance espacial a fin de establecer una primera expresión de síntesis geográfica con el área de influencia. La ciudad se vincula con el área circundante por medio de múltiples formas de relación, las que se superponen y combinan. Esas relaciones responden a vínculos económicos, demográficos, culturales, sociales y hasta psicológicos, los que suelen ser la expresión de las anteriores. A veces el medio físico impone sus limitaciones; otras las decisiones e impulsos de la comunidad humana viabilizan, imponen u oponen barreras a los intercambios funcionales. La polarización de las funciones urbanas no guarda igual correspondencia espacial, lo que refleja el carácter complejo de la realidad geográfica. Sin embargo, los lazos existen y se manifiestan en el área de influencia, es decir, hasta donde penetran las distintas formas de relación de la ciudad.

El esquema adoptado reconoce dos tipos esenciales: funciones centrales y funciones especializadas. Las primeras son las típicamente urbanas agrupando las comerciales, financieras, administrativas, culturales, educativas y sanitarias, propias de un lugar central. Las especializadas están representadas por las industrias, cuyo papel, si bien no está estrictamente destinado al área contigua, "afianzan el carácter de lugar central" (Nourse, 1969:83).

Las actividades peculiares de cada ciudad por las que actúa como un centro se denominan "funciones del lugar central" y su estudio se ha convertido en un campo altamente especializado y desarrollado desde que Walter Christaller introdujo la teoría del lugar central o de la centralidad. Las funciones urbanas especializadas se basan en el desarrollo industrial, el que influye decisivamente en el crecimiento de la ciudad porque la industrialización primero y la post-industrialización como fenómeno económico actual dominante, es el motor de la urbanización como fenómeno geográfico dominante. Su impacto benéfico incrementa el nivel de la renta y la calidad de vida, al tiempo que genera irradiación cultural. La localización industrial desempeña un papel en el mercado regional que acentúa los efectos de polarización.

2.3. Competencia y Complementariedad

El hecho singular que relaciona a las ciudades es la distribución del rol funcional que se le asigna, por el cual se complementan en la acción regional. Ese esquema de división o distribución de roles en la región genera fenómenos de singular impacto geográfico que permiten distinguir cinco tipos de acciones producidas por el desempeño funcional y la proyección espacial (Sassone, 1981):

. Competencia funcional: cuando las ciudades del sistema policéntrico ejercen igual tipo de función que corresponde a un mismo nivel de jerarquía para servicios o producciones similares.

. Complementariedad funcional: cuando se reparten distintos tipos de funciones o, dentro de una misma función, se dividen los servicios particulares.

. Competencia espacial: los integrantes del sistema llegan a los mismos sectores del área de influencia porque ofrecen las funciones de reparto regional, o porque se reparten servicios distintos de una misma función, o también porque ejercen idéntica función que algunas de las restantes ciudades del "nodo" con lo que se advierten desequilibrios funcionales perjudiciales.

. Complementariedad espacial: cuando en el ejercicio de igual función se distribuyen espontáneamente en el área de influencia, o cuando sirven a toda la región según el reparto compensado de las funciones urbanas.

. Monopolio funcional y espacial: cuando el ejercicio de una función es privativa de una de las ciudades y en consecuencia se proyecta en el espacio geográfico libremente porque no existen otras.

Los efectos de cada una de esas acciones pueden ser positivas o negativas para el logro de la armonía funcional del nodo. La complementariedad funcional o espacial, como asimismo el monopolio funcional o espacial, influyen favorablemente; en cambio, la competencia funcional malogra el rol del sistema. La competencia espacial se presta a interpretaciones distintas porque implica la presencia conjunta de dos o más ciudades en una misma porción de la región cuyos efectos varían según se trate de funciones complementarias (integradoras) o idénticas (competitivas).

2.4. Importancia dinámica de las centralidades territoriales

La fortaleza de su oferta actual o potencial como dinamizadora para el desarrollo local y territorial fijada por su capital socioeconómico es capaz de generar su propia consolidación integral, irradiar un amplio alcance de servicios regionales y ofrecer oportunidades para la atracción del mercado de inversiones. También es capaz de convocar radicación poblacional y ofrecer disfrute de visitantes en función turística. En todos los casos apelando a sus ventajas en términos de competitividad y habitabilidad.

Serán indicadores claves la calidad de formación de sus recursos humanos, la vitalidad de su estructura social, la oferta de su base económica, la calidad y suficiencia de su sistema de transporte y comunicaciones, la calidad de vida y la capacidad de gestión público-privada. De este modo se convierten en componentes claves de la oferta urbana la formación, la estructura social, la base económica, el sistema de transportes y comunicaciones, la calidad de vida y el apoyo público.

. de base económica: la base económica influye en la satisfacción de las exigencias de

empleo, solidez económica y logros profesionales. La industria como generadora de empleo directo, de valor agregado y de empleo inducido para el sector servicios, ejerce un rol importante. De tal modo constituyen elementos claves la adaptación del sector empresarial al entorno de competitividad, la ventaja competitiva de los costes laborales, el grado de productividad, el equilibrio entre la especialización y la diversificación, el nivel de I+D y en innovación científica y tecnológica, la disponibilidad y accesibilidad a infraestructuras y servicios productivos, la funcionalidad y eficacia de los canales de comercialización, la disponibilidad y acceso a las fuentes financieras, la calidad de los recursos humanos, el dinamismo del mercado de trabajo y la disposición favorable hacia los emprendimientos y negocios.

. de la formación de recursos humanos: respecto de la formación, la instrucción de la población, su cualificación profesional y su capacidad innovadora se convierten en aspectos clave del desarrollo urbano y territorial. De este modo, tendrán incidencia la amplitud y calidad de la oferta educativa, el conocimiento de las lenguas extranjeras, la difusión y aprendizaje de nuevas tecnologías, la orientación profesional e inserción profesional, la relación entre centros de formación y empresas, la adecuación de la oferta formativa y la demanda de empleo, la coordinación entre los agentes formadores y la concienciación empresarial sobre la formación permanente.

. de la estructura social: la habitabilidad y calidad de vida urbana es recíprocamente sensible con la articulación de su tejido social. Significan aspectos de importancia el diagnóstico de vitalidad presente y potencialidad para los desafíos futuros previsibles. En consecuencia, constituyen elementos atendibles el nivel de marginalidad poblacional, el grado de segmentación espacial entre los grupos poblacionales, el alcance de los servicios sociales, la potencialidad asociativa de la comunidad, la motricidad de las organizaciones no gubernamentales y la fuerza identitaria local.

. de la calidad de vida y de la habitabilidad urbana: la posición de una centralidad adquiere importancia competitiva si su oferta urbana es capaz de satisfacer las necesidades imprescindibles de su población, tanto fija como flotante, y si su tejido social presenta una fortaleza cohesiva. Constituyen componentes relevantes la cantidad, calidad, diversidad y estado de los equipamientos, infraestructuras y servicios urbanos que atiendan las necesidades sociales tales como los sanitarios, educativos, asistenciales, culturales, deportivos, entre otros; como así también la calidad ambiental, la preservación histórico-patrimonial y del paisaje urbano-regional.

. de los sistemas de transporte y comunicaciones: la agilidad y eficacia, fluidez y accesibilidad del sistema de transportes y comunicaciones del centro urbano con relación a su entorno garantizarán una buena conexión y comunicabilidad con el exterior. Ello favorecerá la capacidad del centro urbano para propulsar actividades complejas y significativas, fortaleciendo su condición de centralidad. Constituyen cuestiones claves la accesibilidad radial expansiva, la presencia de centros intermodales de transportes de bienes y personas, la oferta adecuada del transporte intra e interurbano y la coordinación interadministrativa en las actuaciones del sector. Respecto de las comunicaciones, adquieren cada vez mayor importancia la adaptabilidad de la oferta de infraestructura de telecomunicaciones y la calidad de los servicios fijos, móviles,

avanzados, telemáticos o de transferencia de información.

. del apoyo público: la calidad y dinámica local e interjurisdiccional de la estructura administrativa en función de la capacidad de gestión y a través de un apoyo eficiente e innovador para el desarrollo permite consolidar la centralidad al tiempo que la integración de redes de desarrollo. Constituyen factores claves el aprovechamiento de los estímulos públicos del nivel local, regional y transregionales, la existencia de políticas y estrategias de desarrollo local y regional compatibles y responsables, la orientación de la administración a la demanda ciudadana, la descentralización responsable, la modernización de la gestión, la cooperación administrativa multisectorial y multidireccional, como así también las relaciones de integración de la gestión público-privada.

. del posicionamiento de la centralidad: el análisis del posicionamiento de la centralidad territorial de los nodos turísticos en función de la competitividad económica y la habitabilidad aporta información sobre los factores claves de éxito de las principales áreas o sectores donde el nodo desarrolla su actividad de atracción/irradiación. Constituyen variables de significación el atractivo del mercado (medido por el ciclo de vida del producto, el tamaño del mercado, la tasa de crecimiento, la sensibilidad a la globalización de los mercados y el potencial de margen bruto), la capacidad competitiva sectorial (determinada por la estructura empresarial, los esfuerzos en I+D, la innovación tecnológica, la cualificación de los recursos humanos, el ambiente sociolaboral, la integración sectorial, la relación con servicios productivos, la oferta de servicios e infraestructura productivas y los canales de comercialización) y la especialización productiva (medida en términos de importancia relativa y en términos de empleo y valor agregado).

3. ESTRUCTURA URBANO-TERRITORIAL DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

La estructura urbano-territorial de la provincia de Buenos Aires está constituida por un sistema de asentamientos urbanos vinculados por una trama de ejes en prevalencia polarizante orientada hacia la Capital Federal considerada megametrópolis nacional, en vinculación con los principales centros urbanos periféricos en especial las metrópolis del Gran La Plata, Mar del Plata y Bahía Blanca. Los ejes transversales en progresiva estructuración tienden a vincular los principales asentamientos urbanos. Un eje anular tiende a vincular los centros urbanos periféricos con relativa continuidad carente de soluciones de continuidad vertebrante.

La disposición espacial de los asentamientos urbanos se define por dos modalidades: las ciudades periféricas localizadas en los frentes fluvial y oceánico, y las ciudades "externas" e "internas" diferenciadas en dos tipos: de la Pampa Ondulada, caracterizadas por un cerrado agrupamiento, y en segundo tipo que incluyen el resto de las localidades (Randle, 1992). Se observa una distribución espacial variable de los centros urbanos cuya densidad tiende a intensificarse en torno a anillos concéntricos respecto de la Capital Federal, en proximidad al litoral fluvial y al litoral atlántico. El resto del territorio interior expresa una densidad menor con la singular excepción del centro de la provincia en torno a los centros urbanos de Olavarría, Azul y Tandil, cuyo conjunto relativamente integrable, según estudios de irradiación regional (1), tienden a constituir una centralidad tripolar de tendencia metropolizante.

La historia de la conquista hispánica reseña una serie de fundaciones urbanas, donde el territorio se conquistó implantando ciudades territoriales, esto es núcleos con los cuales se tejió una malla que cubría vastas superficies imposibles de someter íntegramente a la actividad productiva rural (Randle, 1996). Los centros urbanos fueron implantándose como cuentas de un rosario a lo largo de caminos, formando un cordón defensivo, como puestos de avanzada y como puntos de estación en las líneas ferroviarias. El devenir de su desenvolvimiento signó diferentes destinos: entre las alineadas en rutas, ríos y ferrocarriles, unas prosperaron más por convertirse en centros administrativos (cabeceras de partido) y otras se redujeron a estaciones de embarque de ganado y de cereales manteniendo una infraestructura mínima. Aquellas que integraron el cordón defensivo inicial perdieron su razón de ser y con ello su importancia, y por último aquellas que fueran puestos de avanzada (Azul, Tandil, Chivilcoy) pareciera que su consolidación hubiera afirmado su destino. En general, ninguna ciudad que no fuera centro administrativo prosperó realmente, con excepción de aquellas cuyas condiciones naturales favorecieron su desarrollo en función turística.

3.1. Estructura regional turística de la Provincia de Buenos Aires y el turismo.

Para Juan Carlos Mantero "La concepción del territorio y en territorio la concepción de las unidades territoriales apropiadas a la gestión, supone entender el territorio no ya como mero soporte espacial de recursos naturales y culturales, sino como un sistema ambiental, por tanto pluridimensional (cultural, social, económico e institucional) estructuralmente complejo, dinámico, susceptible de singularizar y diferenciar en regiones y/o áreas en función de la problemática considerada o de la actividad problematizada, donde la región se define como unidad referencial de actuación concertable" (Mantero, 2001: 67)

Según Susana Sassone, ... "La problemática de la ciudad y los sistemas urbanos tiene un carácter interdisciplinario, ya que su análisis requiere de la integración de las diferentes ciencias del territorio y de la diversidad de lecturas, enfoques o perspectivas que el proceso de transformación tiene. Las lecturas varían según se aborde desde la perspectiva estructuralista, desde el análisis locacional, desde un enfoque ambiental, desde la geografía humanística, desde la teoría social (Murphy, 1989) la geografía cultural (Claval, 1992) y la llamada geografía integrada (Haggett, 1990), conformando así un complejo interpretativo: la ciudad física, la ciudad funcional-relacional, la ciudad del hombre" (Sassone, 1981).

La región es el ámbito geográfico que exhibe una estructura como resultado histórico de la relación hombre-espacio, en tanto el proceso de regionalización describe los cambios y mutaciones del espacio económico a través del tiempo. Su comprensión se apoya en el estudio de los procesos de acumulación de capital en tanto facilita la delimitación regional y permita la formulación de políticas. La región definida como el marco geográfico de atracción de una ciudad importante en la que se concentran las actividades económicas, sociales y culturales, es consecuencia de un análisis basado en distribución y dimensión de las ciudades, especialización funcional de las ciudades y determinación de áreas de influencia a través del análisis de flujos. La delimitación regional basada en la naturaleza de la economía de aglomeración y la intensidad de uso del principio de complementariedad, sectorial y espacial da una mayor precisión a la descripción de la estructura productiva de la región (Mantero, 2001:67).

El estudio objeto de la presente investigación asume la relativamente reciente proposición para la regionalización turística de la Provincia de Buenos Aires cuyos aportes sustanciales confieren entidad regional al interior bonaerense al identificar específicamente las regiones Nortenoeste, Cuenca del Salado y Centro.

Respecto de la regionalización ambiental en tanto la fisonomía geomorfológica y los factores geográficos en general definen la condición del paisaje como recurso en función de disfrute turístico, dicha regionalización puede considerarse como factor diferenciable del territorio en relación con la potencialidad turística de sus condiciones naturales, rurales y culturales. El perfil económico de la región identifica la condición de actualidad y potencialidad de la región, la regionalización basada en los aspectos macroeconómicos puede constituir factor diferenciador en el territorio bonaerense en relación con el rol atribuible a la actividad turística, según sea soporte económico prevalente o complementario.

El ensamble de los diferentes criterios de regionalización del territorio bonaerense, basado en consideraciones geográficas, sociales y económicas podrán compatibilizarse en la concepción integrada de la fragmentación territorial del espacio bonaerense en función de la integración favorable a la puesta en valor y desarrollo turístico. La regionalización de la Provincia de Buenos Aires resultado de su diagnóstico ambiental, macroeconómico y social constituye un soporte necesario en la consideración de una regionalización turística que permita conferir sentido apropiado a las acciones de puesta en valor y desarrollo turístico en dicho ámbito (Mantero, 2001).

3.2. Centralidades territoriales y jerarquías urbanas en la Provincia de Buenos Aires

La clasificación jerárquica de las ciudades de la provincia de Buenos Aires se realiza sobre la base de las diferencias de equipamiento para la irradiación regional, complementadas y ajustadas con las diferencias de los tamaños de población. El tamaño no es una variable determinante para la asignación de jerarquías urbanas, así como no son determinantes los métodos teóricos cuantitativos, si no se contrastan con la realidad funcional y la importancia que le otorga el equipamiento, en su faz cualitativa. Algunas actividades de la ciudad son excelentes indicadores para establecer esa jerarquía de centros, así como también instrumentos básicos para evaluar la polarización regional, centralidad y motricidad territorial.

Entre los instrumentos que revelan grados de centralidad territorial caben destacar: el dinamismo productivo primario, industrial y comercial, la accesibilidad territorial como expresión de interconexión regional, el dinamismo y nivel educativo, científico y sanitario, la presencia de institucionalidad de influencia regional y actuación territorial destacable (educacional, sanitaria, técnico-científica, consular, religiosa, judicial, entre otras), la irradiación de los medios de comunicación e indicadores indirectos de consumo energético (industrial y comercial), el valor agregado y de producción por actividades industriales y de servicios agrupados (preferentemente las que conciernen a hotelería y gastronomía, transporte, inmobiliarias y empresariales en general).

La relación entre el tamaño y el nivel de equipamiento urbano permite distinguir diferentes

estratos, en los que se agrupan las localidades según una jerarquía en tres grandes grupos de localidades (según relación rango - tamaño). (2)

El espacio geográfico de la provincia de Buenos Aires, objeto del presente estudio, identifica como "interior bonaerense" una porción territorial que excluye la consideración de aquellas regiones delimitadas por el Plan Estratégico para el Desarrollo Turístico de la Provincia de Buenos Aires (2000 - 2003) reconocidas como regiones turísticas actuales, a saber: región Metropolitana, región del Litoral Fluvial y Delta y región del Litoral Atlántico. El territorio incluyente en el concepto de "interior" queda así definido por las regiones turísticas de Norte-Noroeste, de la Cuenca, del Centro y del Sur.

El territorio considerado incluye 75 partidos cuyas localidades han sido jerarquizadas según su relación rango-tamaño en escalas categorizadas en siete estratos reunidos en tres grupos por tipología según la relación entre jerarquía urbana y tamaño poblacional, identificándose un primer grupo donde ambas variables guardan relación directamente proporcional, un segundo grupo caracterizado por relaciones inversas (mayor jerarquía urbana- menor tamaño poblacional o menor jerarquía urbana-mayor tamaño poblacional), y un tercer grupo en el cual las localidades guardan relación directa entre jerarquía y tamaño similar al sistema relacional del primer grupo, aunque con niveles bajo en ambas variables de categorización. En síntesis, se identifican localidades en las cuales no necesariamente la magnitud poblacional indica jerarquía urbana y viceversa.

. primer grupo: está integrado por once ciudades con el mayor rango, en el que se incluyen tres estratos I, II y III. Su distribución espacial se caracteriza por cubrir la mayor parte del territorio provincial, a excepción del Oeste "descubierto", por la dispersión irregular y sectorizada y por la posición excéntrica de las metrópolis o capitales regionales. En los estratos se distinguen Mar del Plata, Bahía Blanca (I) y el Gran La Plata, como metrópolis regionales; Tandil (II), Olavarría (II), Junín (II) y Pergamino (II) como centros regionales internos, aparecen agrupados en niveles independientes y, por su parte, Tres Arroyos (III) Chivilcoy, San Nicolás y Azul (III), en estrato distinto.

. segundo grupo: comprende los estratos IV y V donde se distribuyen veinticuatro localidades cuya dispersión matemática es significativa, pero no así la espacial. Con ello se advierte que en ciertas áreas, la jerarquización urbana no se corresponde con el tamaño de población y que ello depende de la competencia y complementariedad urbana. Las ciudades del IV estrato en su mayoría forman un rosario sobre la ruta nacional N° 6 (de menor a mayor población: Zárate, Necochea, Mercedes, Luján, Campana, Balcarce, Chacabuco, Bragado, Pehuajó, 9 de Julio). No obstante se presentan casos aislados como Balcarce, Necochea, Chacabuco, Zárate y Campana. Las del estrato V (de menor a mayor población: Punta Alta, San Pedro, Bolívar, Trenque Lauquen, Dolores, Lincoln, Chascomús, 25 de Mayo, Cnel Pringles, Cnel Suárez, Arrecifes, Colón, C. Casares, Cnel Dorrego) se localizan entre otras de mayor nivel en todo el territorio provincial. Segundo grupo estrato IV: Pehuajó, Bragado, 9 de Julio, Chacabuco, Balcarce, Mercedes, Campana, Luján, Necochea, Zárate. Segundo grupo estrato V: Cnel Dorrego, C. Casares, Cnel Pringles, Colón, Cnel Suárez, 25 de Mayo, Dolores, Bolívar, Arrecifes, Lincoln, Chascomús, T. Lauquen, San Pedro, Pta Alta.

. tercer grupo: comprende catorce ciudades de los estratos VI (Las Flores, Saladillo) y VII, con alto grado de correlación entre tamaño y equipamiento (VI: Baradero, Las Flores, Salto, Saladillo, Lobos, Ayacucho, Juárez, S.A. de Areco, Miramar, Gral Madariaga, Rojas). VII: Pto Belgrano, Carmen de Patagones, Cañuelas). Tercer grupo estrato VI: Ayacucho, Gral Madariaga, S.A. de Areco, Rojas, Las Flores, Saladillo, Salto, Miramar, Baradero, Lobos. Tercer grupo estrato VII: Pto Belgrano, Carmen de Patagones, Cañuelas.

Tabla N° 1: Relación rango/tamaño en centros seleccionados ordenados por magnitud poblacional (3)

magnitud poblacional (habitantes)	localidades referenciales	relación rango / tamaño	grupo
Mayor de 100.000	Bahía Blanca	I	1
de 80.000 a 100.000	Junín – Olavarría – Pergamino – Tandil	II	
de 50.000 a 80.000	Azul – Chivilcoy	III	
de 40.000 a 50.000	Sin representación	IV	2
de 30.000 a 40.000	Chascomús – Trenque Lauquen	V	
de 20.000 a 30.000	Sin representación	VI	3
Menores de 20.000	Sin representación	VII	

Fuente: Elaboración propia en base a datos publicados en INDEC, Censo 2001.

Tabla N° 2: Localidades referenciales ordenadas por región, magnitud poblacional, rango y grupo jerárquico

Región turística	rango poblacional (habitantes)	localidades referenciales	relación rango / tamaño	Grupo jerárquico
Sur	272.176	Bahía Blanca	I	1
Centro	100.869	Tandil	II	1
	83.472	Olavarría	II	1
	52.677	Azul	III	1
Norte-noroeste	85.450	Pergamino	II	1
	82.256	Junín	II	1
	52.865	Chivilcoy	III	1
	30.494	Trenque Lauquen	V	2
De la Cuenca	30.170	Chascomús	V	2

Fuente: Elaboración propia en base a datos publicados en INDEC, Censo 2001.

4. CLAVES DE LA DINAMIZACIÓN REGIONAL DE LAS CENTRALIDADES

Sin perjuicio de la incidencia de mutaciones recientes en el nivel global y el alcance de las megametrópolis, la acción regionalizante del comercio, el dinamismo industrial multiplicador, la atracción financiera, la irradiación cultural e intelectual y la eficiencia administrativa constituyen factores básicos para identificar el potencial de centralidad de los centros urbanos y sus entornos.

4.1. Implicancia comercial

La evolución y expansión de la función comercial deriva de la relevancia adquirida como lugar central. Es llevada a cabo, en forma directa, por numerosos establecimientos mayoristas de alto volumen de ventas relacionados con áreas de distribución extendidas y de manera indirecta, tanto por la acción financiera como por la organización comercial de las industrias, las ventajas de la circulación, el mayor equipamiento y los factores históricos inciden para que los capitales locales, provinciales o nacionales hayan elegido alguna de las ciudades para esa actividad.

Las ciudades constituyen áreas de intercambio de los productos del campo y otros necesarios para el desarrollo de la vida rural. Actividades típicamente regionales son las ferias agroganaderas, de connotaciones locales, regionales y nacionales que favorecidas por las ventajas de la posición generan traslados de compradores y vendedores a los puntos de concentración.

4.2. Atracción financiera

El funcionamiento de la actividad financiera surgió de decisiones extraterritoriales e incitaciones regionales como consecuencia de las cualidades de la posición geográfica, de la centralidad y del crecimiento urbano. El movimiento de capitales les coloca como intermediarias entre la red financiera nacional y la local para promoción y aliento de los sectores económicos. El equipamiento depende del respectivo mercado comercial y financiero. Está integrado por los bancos en el nivel nacional, provincial, municipal, privados o estatales, de inversión o desarrollo o solamente comerciales y otras entidades como cooperativas de crédito o solo financieras, en las formas jurídicas admitida por la legislación, bolsas de valores y de cereales, compañías de seguros y de reaseguros (Dozo, 1972: 371).

La red bancaria se estructura en el espacio por medio de las sucursales, delegaciones y oficinas que operan en un vasto sector de distritos bonaerenses. Las instituciones de capital del Estado nacional y del Estado provincial se extienden en áreas asignadas por el organismo central y están comprendidas dentro de una zonificación que cubre todo el territorio argentino. La superficie y número de sucursales de cada una depende del tipo de operaciones y fines de la respectiva entidad.

4.3. Organización administrativa

La función administrativa es una de las actividades mejor definidas entre las típicamente

urbanas, pues requiere la centralización de las directivas, hecho evidente que adquiere una creciente importancia en la vida económica y social de los hombres y de las colectividades (Kayser, 1971:336). La función administrativa incluye la política y ambas se diferencian totalmente del resto de los servicios centralizados, porque no se desarrollan espontáneamente, sino que son concedidas por los poderes públicos y adjudicadas a ciudades más jerarquizadas. En general el ámbito de actuación administrativa incluye la actividad judicial.

La administración es uno de los factores contemporáneos de cohesión y aglutinamiento regional que, en los niveles correspondientes, crea poderosos vínculos y tiende a reforzar las solidaridades y polarizaciones en el interior de sus límites. El ordenamiento inteligente del espacio debe contemplar el peso de la división política administrativa para un desarrollo espacial armónico y evitar las interferencias y solapamientos de competencia y autoridad. En consecuencia, "una nueva administración geo-administrativa es, pues a menudo el prólogo necesario para una política meditada del espacio" (Labasse, 1973:467).

4.4. Influencia cultural

La función cultural encuentra su expresión más acabada en la adhesión espiritual a los distintos cultos religiosos, en la difusión de la prensa local y en la influencia de las radios y televisión. Algunos autores han señalado que puede unirse el servicio cultural al educativo con la primera designación. O bien, proponen el concepto de "área de influencia intelectual" a ambas proyecciones de esas funciones urbanas. Igualmente, los organismos y las manifestaciones de la función son múltiples y variados y están ejercidas a través de los museos, las bibliotecas, los editores de periódicos y libros, los organismos públicos o privados que difunden, promueven y contribuyen a la formación cultural de la comunidad.

La investigación científica y los aportes de I+D, son actividades que caracterizan la función cultural. La función religiosa es parte de la actividad cultural de la ciudad. La frecuencia diaria del periodismo en sus órganos escritos de difusión es un elemento de juicio apropiado para la caracterización de las distintas jerarquías de una red urbana. El número de diarios que cotidianamente se venden en cada localidad es el indicador que expresa con eficacia la proyección espacial de la ciudad. El volumen de ventas está subordinado al grado de urbanización del espacio y su distribución coincide con la red urbana. Las radios, los sistemas de televisión por cable, los recursos electrónicos de telemática en redes de conectividad suelen constituir los medios de mayor penetración regional.

4.5. Dinámica industrial

La importancia de la función industrial obedece a condiciones favorables que obraron en su localización, como la existencia de recursos naturales, materias primas básicas para industrias regionales, una posición de centralidad en un área de riqueza, la vecindad un mayor centro de consumo regional y nacional, distancias equidistantes a otros centros de consumo menores, una mayor facilidad para el reclutamiento de mano de obra en el interior de la Pampa por ser ciudades de un caudal demográfico significativo, la disponibilidad de energía y agua, las facilidades de comunicaciones, la existencia de una plaza comercial, la posibilidad de la inversión de

capitales locales y, además, el simple hecho de que al industria atrae a la industria. La industria fue y continúa siendo en los países en desarrollo, el vehículo principal de la urbanización.

5. CARACTERIZACIÓN DE LAS CENTRALIDADES POR REGIÓN. RASGOS DE IMPORTANCIA TERRITORIAL.

5.1. Región Norte - Noroeste

Centros urbanos relevantes: Pergamino, Junín, Chivilcoy, Mercedes, 9 de Julio, Chacabuco, Bragado, Lincoln, Pehuajó, Trenque Lauquen. Rutas de acceso metropolitano 8, 7 y 5 y radiales.- Tranversales 188, 226 y 33. Región ambiental: noroeste y oeste. Región macroeconómica y social 2: Región homogénea / eje ganadero de invernada. Base económica dominante: complejo agroindustrial. Creciente y articulado complejo agroindustrial a través de líneas de producción eslabonadas en agricultura: oleaginosas y semillas gruesas; en ganadería: invernada. Consorcios productivos: COPROBA, COPRONOR, CODENOR, COPRONE (parcial) Zona de Crecimiento Común (parcial). Ejes de comunicación y desarrollo: 8, 7. /188, 5.

Chivilcoy: Ciudad intermedia de rango III con 52865 hab. Localizada en la región geográfica de la Cuenca del Salado, región macro económica y social agroindustrial, integra la estructura productiva como región homogénea y eje ganadero de invernada (compartido con Junín y Pergamino).

Junín: Ciudad intermedia de rango II con 82250 hab. Localizada en la región geográfica de la Pampa Ondulada, región macro económica y social Agroindustrial integra la estructura productiva como región homogénea y eje ganadero de invernada (compartido con Pergamino y Chivilcoy) e integra el Consorcio productivo COPRONOR.

Pergamino: Ciudad intermedia de rango II de 85240 hab. Localizada en la región geográfica de la Pampa Ondulada, región macroeconómica y social Agroindustrial, integra la estructura productiva como región homogénea y eje ganadero de invernada e integra el Consorcio productivo COPRONE.

Trenque Lauquen: Ciudad intermedia de rango V, con 30.494 hab. Localizada en la región geográfica de la Pampa Ondulada, región macroeconómica y social agroindustrial. Integra parcialmente diversos consorcios productivos.

5.2. Región de la Cuenca

Centros urbanos relevantes: Chascomús, 25 de Mayo, Bolívar, Dolores, Las Flores, Saladillo.- Rutas de acceso 3, 20, 2 y 11. Transversales 41, 63, 61, 50 y 74. Región ambiental: inundable del centro este. Región económica y social 3: región homogénea/ cuenca ganadera de cría. (excluye Gral Lavalle y Gral Madariaga). Base económica dominante: ganadería. Base económica determinada por la ganadería de cría y en menor magnitud por la agricultura con cierta gravitación de la actividad industrial vegetativa, carece de instituciones de investigación.- Consorcio productivo: COPROSAL, COPRODER (parcial), Zona de Crecimiento Común.

Chascomús: Ciudad intermedia de rango V con 30.170 hab. Localizada en la región turística y geográfica de la Cuenca del Salado, región macroeconómica y social de la Cuenca del Salado, integra la estructura productiva como región homogénea y eje ganadero de cría (idem Las Flores), integra el Consorcio productivo COPROSAL.

5.3. Región del Centro

Centros urbanos relevantes: Tandil, Olavaria, Azul. Ruta de acceso 226. Región ambiental: serrana y planicie adyacente- Región macro económica social: 4 Cuenca, polo regional, eje. Base económica dominante: cuenca minera. Base económica determinada por la cuenca minera (rocas de aplicación) constituye polo regional de desarrollo; de las industrias dinámicas predomina la producción de cemento.- Consorcio productivo: TOAR- Ejes de comunicación y desarrollo: 226 / 41.

Olavarría: Ciudad intermedia de rango II de 83.472 habitantes, localizada en la región turística Centro, región geográfica de la Llanura Interserrana, región macro económica y social de la Cuenca Mineral, integra la estructura productiva como polo y eje regional e integra el Consorcio Productivo TOAR (en relación a Tandil, Azul y Rauch).

Azul: Ciudad de nivel intermedio con rango de 52.667 habitantes, localizada en la región turística Centro, región geográfica de Tandilia, región macro económica y social de la Cuenca Mineral , integra la estructura productiva como polo y eje regional e integra el Consorcio Productivo TOAR (en relación a Tandil, Olavarría, y Rauch).

Tandil: Ciudad intermedia de rango de 100.869 habitantes, localizada en la región turística Centro, región geográfica de Tandilia, región macro economía y social Cuenta Minera, integra la estructura productiva como polo y eje regional e integra el Consorcio Productivo TOAR (en relación con Olavarría, Azul y Rauch), y el Consorcio Turístico COTAB.

5.4. Región Austral

Centros urbanos relevantes: Bahía Blanca, Punta Alta, Cnel Suárez, Pigué - Rutas de acceso 33.51.3.- Región ambiental: serrana e interserrana y austral bonaerense.- Región macro económica social:6. Conjunto de complejos.- Base económica dominante: polo de crecimiento (conjunto de complejos). Agricultura y ganadería.- Consorcio productivo: 7.9.

Bahía Blanca: Ciudad metrópoli de rango I con 272,162 habitantes, localizada en la región turística y geográfica Austral, región macroeconómica y social Conjunto de complejos. Polo - complejo - centro de crecimiento - eje de comunicaciones y desarrollo (conjunto de complejos localizados en el partido de Bahía Blanca (petróleo-petroquímica, científico y tecnológico, militar y portuario) con fuerte base agrícola ganadera y actividades del terciario (potencial eje turístico lagunas (Epecuén) - (Sierra de la Ventana - playas de Monte Hermoso), integra la estructura productiva como región; integra el Consorcio productivo CODESUSO (Consorcio productivo Región Sud-Oeste y Consorcio Intermunicipal. Región geográfica: meridionales de Ventania.

6. VALORACIÓN DE CENTRALIDADES TERRITORIALES

La importancia dinámica de las centralidades territoriales y de las potencialidades turísticas identificadas presenta diferencial prevalencia conforme a distintos factores de mayor o menor incidencia en su consideración:

. los más altos niveles de centralidad motriz territorial en la Región Central disponen en orden de prevalencia decreciente a Olavarría (dinámica productiva primaria, industrial, comercial y de servicios por actividades agrupadas entre las que destacan hotelería, restaurantes, inmobiliarias, empresariales y de alquiler - conectividad, accesibilidad, importancia institucional de influencia regional), Tandil (dinámica industrial, comercial y de servicios particularmente inmobiliarios, empresariales y de alquiler, tanto en valor agregado como en producción - importancia institucional de influencia regional) y Azul (dinámica productiva primaria cerealera y ganadera, accesibilidad, nivel educativo y sanitario - presencia institucional de influencia regional destacada, alta conectividad).

. los niveles de centralidad motriz territorial en la Región Norte-Noroeste disponen en orden de prevalencia decreciente a Pergamino (dinámica comercial y alto valor agregado y productividad total por actividades de servicios agrupadas con prevalencia en los rubros transporte, inmobiliaria, empresariales y alquileres, alta conectividad, alta cantidad y diversidad de presencia institucional de actuación regional relevante, accesibilidad crucial), Junín (alta cantidad y diversidad de presencia institucional de influencia territorial, alta conectividad, dinámica comercial, valor agregado y productivo por actividades industriales agrupadas con tendencia a los rubros inmobiliaria, empresariales y alquileres). Chivilcoy (presenta los valores comparativamente más bajos en la mayoría de los indicadores adoptados de dinamismo territorial de la región).

. Chascomús, en la Región de la Cuenca del Salado, y Trenque Lauquen en la Región Nortenoroeste, no obstante sus proyecciones como centralidad potencial, presenta relativamente los valores más reducidos en la casi totalidad de los rubros indicadores de dinámica territorial, a excepción de su potencialidad relativamente excluyente en la actividad ganadera y sus condiciones de accesibilidad territorial.

Tabla N° 3: Síntesis valorativa de centralidades territoriales

Node	Centralidad Territorial		Nivel	
Región Norte-noroeste	1.Chivilcoy	Actual	alta	1
	2.Junín	Actual	alta	1
	3.Pergamino	Actual	alta	1
	4.Trenque Lauquen	Actual	baja	3
Región de la Cuenca	5.Chascomús	Actual	baja	3
Región Centro	6.Azul	Potencial	alta	2
	7.Olavarría	Actual	alta	1
	8.Tandil	Actual	alta	1
Región Sur	9.Bahía Blanca	Actual	alta	1

Fuente. Elaboración propia.

7. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Los centros urbanos - entornos naturales y rurales respectivos constituyen espacios de diferente gradación de centralidad territorial actual y/o potencial respecto de las regiones que le incluyen, por tanto admiten categorías y valoraciones diferenciales. La consideración de los atributos de calidad, cantidad, estado, diversidad, singularidad, atractividad, aptitud y accesibilidad de sus recursos territoriales y/o turísticos permite jerarquizar las centralidades conforme a una escala de valoración en niveles aplicables al nodo integrado centro urbano- entorno. Respecto de los niveles de centralidad territorial actual y potencial se advierte en los centros considerados diferentes situaciones a saber:

- . Nivel 1: Centralidad territorial actual alta: Chivilcoy, Junín, Pergamino, Olavarría, Tandil y Bahía Blanca.
- . Nivel 2: Centralidad territorial potencial alta: Azul
- . Nivel 3: Centralidad territorial actual baja: Trenque Lauquen y Chascomus

Las centralidades territoriales podrán constituirse en polos de desarrollo local y regional merced a sus condiciones de adaptación a las nuevas exigencias, requerimientos y necesidades del mercado de competitividad y habitabilidad comprometido con el nuevo contexto derivado de un nuevo marco geopolítico, un nuevo orden económico - determinado fundamentalmente por la globalización de los mercados -, las nuevas estructuras sociales, un nuevo contexto tecnológico y un nuevo aparato administrativo. La condición de centralidad territorial no implica condición suficiente para el desarrollo de la actividad turística en la medida que no posean potencialidad turística con recursos de atractividad, aptitud y accesibilidad susceptibles de satisfacer las necesidades, requerimientos, motivaciones y expectativas de la las nuevas exigencias del turista, del mercado turístico e incluso de la comunidad local.

Sin perjuicio de lo expresado, un centro dotado de recursos de relativa atracción, aptitud y disponibilidad con vigencia actual o potencial no podrá consolidarse ni desarrollarse, trascendiendo turísticamente, en la medida de su inadecuación o inadaptación a las demandas del nuevo contexto. La condición necesaria para la consolidación y desarrollo local competitivo de un centro turístico no excluye las exigencias que el nuevo contexto demanda respecto de la necesaria centralidad territorial. De tal modo, un destino turístico turístico podría fortalecerse si alcanza nivel de competitividad y habitabilidad en tanto centralidad territorial. Si a la disponibilidad de recursos actuales o potenciales de interés turístico de un centro se añaden condiciones de centralidad territorial integradas a las exigencias del nuevo contexto, al tiempo que salvaguarde el equilibrio de las dualidades competitividad/ complementariedad - integración / desintegración - centro / periferia - globalidad / localidad, entre otras, se estará ante escenarios de potencial consolidación y desarrollo integral benéfico.

El desafío que impone el nuevo contexto impactará en las estrategias y acciones de sostenimiento, consolidación y/o desarrollo de las centralidades territoriales y potencialidades turísticas. Los principales retos que impone el desafío refieren a:

- . el impacto que la incertidumbre de los cambios en el nuevo contexto sobre las ciudades intermedias y pequeñas.

- . la preocupación por las tensiones sociales y fracturas sociales que induce el nuevo orden económico.
- . la fuerte rivalidad entre centros urbanos traducido en inversiones en infraestructura, equipamientos y campañas de mercadeo, que no siempre están al alcance de todos los municipios para posicionarse competitivamente.
- . los obstáculos apreciables para llevar a cabo en municipios de rango medio y pequeño una adecuada difusión de nuevas tecnologías.
- . la celeridad de los acontecimientos que obligan a abordar procesos de reflexión y gestión estratégica ágiles, eficaces y eficientes, procesos poco habituales en las historias urbanas de los centros considerados.

BIBLIOGRAFIA

Bibliografía General

- . AGUILAR, M., Rodríguez, E. (1978). Guía Metodológica para Estudios de Planeamiento Urbano. Subsecretaría de Desarrollo Urbano. MBS. Buenos Aires.
- . CARRION, D., HARDOY, J. E., HERZER, H., GARCIA, Ana (compiladores). (1986). Ciudades en Conflicto. Centro de Investigaciones Ciudad. Editorial El Conejo. Quito. Ecuador.
- . DOMINGUEZ DE NAKAYAMA Lía. (1984). Relevamiento Turístico: propuesta metodológica para el estudio de una unidad territorial. ed CET Santa Fe
- . DOSSO, R.-MANTERO, J.C. Técnicas de Evaluación Incluyentes. Revista Aportes y Transferencias. CIT. UNMdP. 1998.
- . FERNÁNDEZ GUELL. José Miguel. Planificación Estratégica de Ciudades. Edit. Gustavo Gilli. Barcelona. 1997
- . GARCIA, Adolfo. La planificación de centros turísticos de México. Edit. Limusa. México. 1992.
- . GODET, Michel. De la anticipación a la acción. Marcombo SA. Barcelona. 1993.
- . GOMEZ OREA Domingo. (1994). Ordenación del Territorio, Una aproximación desde el medio físico. ed Agrícola Española. Madrid.
- . HARDOY, Jorge E. (1986). Importancia del Estudio de los Centros Intermedios y Pequeños. Boletín de Medio Ambiente y Urbanización. Año 5 - No 17. Bs.As.
- . LENO CERRO Francisco. (1993). Técnicas de evaluación del potencial turístico. MICYT. Madrid.
- . MANZANAL, Mabel. (1986). La Crisis y las Ciudades Pequeñas y medianas. Argentina. Boletín de Medio Ambiente y Urbanización. Año 5 - No 17. Bs.As.
- . MC LOUGHLIN J. Brian. Planificación Urbana y Regional: un enfoque de sistemas. IEAL. Madrid. 1971.
- . MOLINA, Sergio y otro (1987) Planificación integral del turismo: un enfoque para Latinoamérica. Editorial Trillas. México.
- . OMT. Marchena Gómez, J. (1996) El desarrollo sostenible del turismo: papel del Municipio. OMT. Madrid.
- . OMT. (1999). Agenda para Planificadores Locales. Turismo Sostenible y Gestión Local. OMT Madrid España.
- . OMT. MARCHENA GOMEZ, Manuel y otros. Agenda para Planificadores Locales. Turismo Sostenible y Gestión Municipal. Edit. OMT. Madrid. 1999.
- . RAMACIOTTI, Osvaldo (1987) Notas sobre urbanismo, planeamiento y diseño urbano. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.
- . REBORATTI, Carlos (1996). Teoría Ambiental del Territorio. Documentos Maestría GADU. CIAM. FAUD. Universidad Nacional de Mar del Plata. Ed. UNMdP.
- . ROCATAGLIATA, Juan A. Ordenamiento Territorial y Sistema de Ciudades. CIAM. FAUD. UNMdP. Mar del Plata. 1997.
- . VERA R., Fernando compilador (1997) Análisis territorial del turismo. Editorial Ariel S.A. Barcelona.

Bibliografía Específica

- . CITAB. Atlas de la Provincia de Buenos Aires. Resumen Estadístico de las Regiones del Bnaco de la Provincia de Buenos Aires. 1999. BAPRO. La Plata.
- . CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES. Planes de Desarrollo Turístico de Regiones y Provin-

- cias. CFI. Buenos Aires en consulta.
- . CONTIN, M.I. - LARCAMON, E. Reencontrados en Nuestros Pueblos Pampeanos. Revista Museos.
- . CORRAL, J.C. y OTROS. Ciudades de Medio Tamaño, Notas para una Preservación Humana. Arquitectura y Construcción. Tucumán 1983. De la Grecia Clásica a la Pampa Argentina. Rasgos Paisajísticos de la Ciudad Clásica.
- . GARCERAN, V. - LONGONI, R. Cuando la Pampa era una Fiesta. Jorge E Hall y el Urbanismo del Centenario. Ponencia. Encuentro Internacional "Historia de la Ciudad, la Arquitectura y el Arte Americano.
- . GARCERAN, V.E. - LONGONI, R. - MOLTENI, J.C. El Sudoeste Bonaerense. Su Organización Territorial y Urbana (1980 - 1910)
- . HERNÁNDEZ, Ruby Daniel. Un Modelo de Desarrollo Regional. Provincia de Buenos Aires. 1996. Grupo Banco de la Provincia de Buenos Aires. Ed. Macchi. Buenos Aires.
- . INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Resultados Provisorios. Buenos Aires.
- . LEIVA, María E. El Territorio: Patrimonio Natural y Cultural. Espacio, Producción y Patrimonio en la región pampeana bonaerense. Argentina Siglo XIX. Ponencia. Segundas Jornadas de Historia Económica. Montevideo. 1999.
- . LONGONI, René - GARCERAN, Virginia- VITAONE, Cristina. Colectividades y Apropiación del Espacio Urbano en la Colonización Agrícola de la Provincia de Buenos Aires. Ponencia. V Jornadas sobre Colectividades.
- . LONGONI, René. "Los Ferrocarriles y el Espacio Urbano Bonaerense" Ponencia. 3er Congreso Iberoamericano de Arquitectura Regional. La Plata, 1995.
- . MANTERO, Juan Carlos. Regionalización de la Gestión Turística en la Provincia de Buenos Aires. Aportes. Revista Aportes y Transferencias. FCEyS. UNMdP. CIT. Vol. Año: Mar del Plata.
- . PAZ, Carlos - VISVEQUI, Raúl . 2001. Turismo Industrial y Patrimonio Cultural en Olavarría. El pasado de la industria minera como potencial turístico. Proyecto de Turismo Industrial. Grupo de Investigación en Antropología y Arqueología Industrial (GIAAI). NURES. Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- . PAZ, Carlos A. 2001. Capitalismo, Tecnología e Impacto Ambiental. Las transformaciones socioculturales, estructurales y ambientales del subsistema minero olavariense. Tesis de Maestría. Centro de Investigaciones Ambientales. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- . RANDLE Patricio. (1981). El paisaje pampeano. Oikos. Buenos Aires.
- . RANDLE, Patricio. Ciudades Intermedias. 1992. Ed. Fundación Banco de Boston. Buenos Aires.
- . SASSONE, Susana M. Azul, Olavarría, Tandil. Un Sistema Urbano. Revista Estudios Geográficos Pampeanos. OIKOS. Asociación para la Promoción de los Estudios Territoriales y Ambientales. Buenos Aires. 1981.
- . SUBSECRETARIA DE TURISMO. Ministerio de Producción. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Plan Estratégico para el Desarrollo Turístico de la Provincia de Buenos Aires. 2000 - 2003. (Fascículos 1 y 2)
- . TAUBER, Fernando. Municipios varios de Provincia de Buenos Aires. Reflexiones para una estrategia de desarrollo. Universidad Nacional de La Plata. La Plata.